Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Año I. — N.o 9 — Santa Fe, Agosto 8 de 1925. — Dirección: Calle Belgrano 257 Norte). — República Argentina

ORIENTACIÓN

EL PROCESO AL MAESTRO SCOPES

La libertad del pensamiento contemporáneo, que es una consecuencia fatal y una necesidad indeclinable de las conquistas en el campo de las especulaciones científicas y filosóficas, se ha pretendido malograr ante los tribunales de Tennesse, donde se ha tentado desvaratar la eficacia de las demostraciones científicas de Darwin y Haeckel, los dos paladines de la transformación que han sufrido los seres de la escala zoológica hasta culminar en el hombre.

Ese proceso de transformaciones sucesivas, al que los campeones del oscurantismo quieren tapar con la estratagema de que los seres organizados fueron creados a imágen y semejanza de Dios, conforme rezan los versículos seculares del Génesis, ha sido sustentado desde una modesta escuela por el maestro Scopes, cuyo nombre quedará grabado en la historia de los acontecimientos humanos, con la misma aureola, sino más, que la de Galileo, otro de los crucificados por la vindicta de los papistas, que apegados a los rigores del dogma inflexible, no toleran las convicciones agenas cuando ellas van dirigidas a romper los nexos del fanatismo y la infamia.

Es así como el mundo ha sido espectador de una de las disputas de más intenso valor filosófico y científico, con una especie de sobresaltado interés y de no menos desconcertante desengaño. Sobresaltado interés y desconcertante desengaño que se ha acrecentado ante el fallo del jurado, otras tantas víctimas del fanatismo imperante en el mundo como un resabio atávico de las enseñanzas que divulgaron los secuases del Galileo, copiando servilmente las teorías del paganismo, que a su vez las había tomado de la mitología hindú.

Scopes ha sido condenado así, a pesar de la mole de argumentos aderezados por su defensor y el grito unánime de protesta de los hombres que en el mundo orientan las avanzadas del progreso. La explicación del orígen del hombre por el espíritu que informan los versículos primero y segundo del Génesis, ha sido con todo, legalizado por el veredicto del fallo como otra de las tantas coartadas de la ignorancia y de la ignominia.

Ello debe de confundirnos. En pleno sigio veinte, cuando creíamos totalmente abolidos los resplandores de la leyenda cristiana, en virtud de la cual, el hombre deviene de la rama cronológica de Adán y Eva, ésta parece renacer en forma que no cabe otra reflexión de si en realidad es cierto el progreso y las conquistas de que tanto alardea el espíritu contemporáneo.

Pero no. Es que todavía, y a despecho de todo, el tempio de la Edad Media, de aquella Edad Media que un día autorizó a Juan de Efeso, — el siniestro fanático cristiano del Asia — a romper a golpes de hacha las estatuas del paganismo; la misma que encarceló a Calvino por predicar con el fervor de un iluminado opuestas teorías; la misma que se quedó con los ojos de Galileo porque afirmaba que la tierra se movía; la misma que mató a Sócrates dándole a beber el vaso de veneno; la que engrilló a Lutero y la que ciñó a la garganta de Serit, el duro dogal del cadalso, continúa todavía proyectando sobre las mentes de media humanidad sus sombras fatídicas.

Scopes quedará perpetuado en la memoria del recuerdo de la humanidad futura como el testimonio más alto de la conciencia envilecida por la condena más injusta y por el fallo más deprimente para la libertad del pensamiento.

Días han de llegar, no obstante, en que los pueblos conscientes de sus errores derrumben esa tapia mañosamente sostenida por el puntal de la dialéctica superficial del fanatismo, para implantar en la cúpula de la verdad, el lábaro de la victoria, que si tarda en llegar es por que todavía no hemos quebrado el círculo de hierro en que permanece aherrojado el huracán libertario de millones de hombres.

UN TOQUE DE ATENCION

La situación de los presos por causas sociales, reclama solidaridad

Soportar una vida de opropio sin tener un sólo gesto de franca repulsión; entregarse al vaivén del engranaje social con los brazos cruzados y tapiados los oídos para no percibir el grito de la conciencia que nos exige el cumplimiento solidario: aquietar la inquietud vibrante del sentimiento revolucionario en forma de una exiática actitud contemplativa; quebrar la retina profunda del mirage en un transporte de soñador vencido: acallar la sensación que emana sólo como consecuencia enérgica de las luchas; romper la virtud que nos hace fuerte en el amor fraterno, en holocausto al que dirán de los necios; y luego, jugar sonoramente, hasta aturdirse, con los vidrios de colores del malabarismo político... únicamente así, se podría olvidar a los hombres que dieron la nota más saliente del movimiento emancipador, entregando lo más preciado — ¡su vida! — en la convicción gloriosa de vivir bravcando por el pueblo.

Vivir, sí, pero no la vida de los beatificamente ilusos, embelesados en los paisajes celestes, sino aquella otra que es alma en los torrentes bravíos, nervio y carne del progreso espiritual de los pueblos, muralla gigantica donde se estrella, recula a veces el volcán impetuoso de la reacción...

Por el pueblo, y para el pueblo!

He ahí la frase cumplida sin remansos en un peregrinar de sufrimientos, trabajada constantemente por los imperativos de la conciencia, entregada siempre en la tarea de talar de firme en pro de las supremas reivindicaciones sociales, llevando en todo instante recias arremetidas al orden burgués, sin dejarse domeñar jamás por el ofrecimiento de posiciones desahogadas, prefiriendo sepultarse en las tétricas masmorras carcelarias o morir quemado en los hielos del penal fueguino. Tal las cosa, tal verdad propagada, actuada por y para el pueblo!

¿Es posible olvidarlos? ¡No; que ha de ser posible! Ello no sería otra cosa que una complicación manifiesta con el "orden" constituído. Cuando más, la atención colectiva pudo estar distraída por los problemas latentes que reclaman una inmediata actividad.

Diversos comités Pro-Presos, llaman hoy la atención general del proletariado, reclamando la solidaridad. Bibliotecas, agrupaciones, individuos, deben concurrir para aliviar en lo posible el dolor y la miseria que acosa a las familias de los presos, a ellos mismos, y para atender a las necesidades de la defensa, ayudando a arrancar de las cárceles a los camaradas condenados por la justicia de clase.

Cada hombre consciente debe hacerse un portavoz de la situación de los presos por causas sociales.

¡Solidaridad, compañeros!

UNA LABOR MISERABLE

LA DECALIFICACION DE DIAZ Y DE BARRERA

Los malandrines de las ideas continúan en la obra de vitalizar su "movimiento", a trueque de las más bajas acciones.

J. Girado, un miserable que fuera repudiado en el campo proletario, desde las columnas del diario radical "La República", de Rosario, es el que forja los documentos apócrifos, en los cuales aparecen como descalificados del movimiento anarquista y obrero de la región, los compañeros Julio Díaz y Apolinario Barrera, el primero de los cuales acaba de representar a la F. O. R. A. en el congreso de Amsterdam.

La procedencia alista del desvergonzado descalificador individuo, es ya suficiente antecedente para no abundar en detalles alrededor de los móviles que le guiaron en el villanesco proceder.

Hemos de destacar, sin embargo, la vinculación de este elemento de averías con los llamados intelectuaioides, con los cuales Girado, se encuentra unido por relaciones estrechamente armónicas.

Véase como se despacha, en un pequeñísimo apunte, este inmoral de la pluma, en un reportaje al "maestro" Freire que dirige la escuela "racionalista" de Barrio Godoy, en Rosario:

"— Sí pero usted enseña a sus alumnos la teoría de...

—¿Por qué no acaba usted la frase? Del anarquismo ¿verdad?

—Sí eso es; del anarquismo.

—Todo eso es una leyenda ridícula. Nosotros educamos al niño, lo preparamos a la medida de nuestra capacidad.

—¿Y nada más?

—Nada más. Mis amigos los niños cantan el "Hijo del Pueblo" como cantan el "Himno Nacional". Aquí no se "envenena a nadie".

Los hechos, se comentan por sí solos!

EL REBAÑO

Pasan las ovejas cubiertas de lana,
el pastor las sigue desgarrado y mu.
A ellas "Dios" las viste (do.
al pastor el Amo lo deja desnudo.

OBJECION A TOLSTOY

Yo he leído bastante a Tolstoy, pero de los grandes hombres ninguno como él me alegró tanto unas veces, como otra me indignaran sus afirmaciones.

Una de las afirmaciones o ideas tolstoyanas, que por concepto alguno podemos admitir, es la que se refiere al problema sensual. Porque, bien entendido, decir lo que dice Tolstoy y ponerse en camino de negar la conservación de la especie, es casi lo mismo. Es querer poner a la orden del día, aquel concepto cristiano que condena el amor como un pecado. Es para mí, casi inexplicable, que un pensador tan profundamente humano y conocedor de la cuestión social, que ha discutido y expuesto con tanto acierto las cosas de la política y economía de la vida de los pueblos, niegue las leyes de la naturaleza cuando del amor sensual se trata, cayendo en falacia tal, en una especie de doctrinarismo místico, de la condición peor, disculpable solo en esos seres esclavos de los ritos de la iglesia, para poder llegar a santos, como San Antonio y tantos otros, según cuentan las historias o "cuentos".

No se nos escapa, que sería de suma utilidad, conocer el estado de ánimo, edad y salud del maestro, en ocasión de escribir su "Estudio sobre las relaciones sensuales". Pero de cualquier manera, solo es explicable, siendo obra de sus últimos años, fruto malsano de un estado senil.

Solo un ser viejo y agotado, física y moralmente, puede hablar del amor sensual como lo hace Tolstoy, porque de lo contrario, debemos admitir, que se quiso burlar de nosotros.

Veamos, sino. Dice: "El hombre casado o soltero debe siempre, en todas las ocasiones, permanecer lo más casto posible, si puede guardar continencia hasta el punto de no conocer a la mujer, obrará cuerdamente. En todo caso, debe abandonarse muy pocas veces a esta debilidad y no mirar la unión sensual como un goce. Creo que ningún hombre serio y sincero, puede pensar de otro modo".

En esto, no puede verse deseos de que seamos sobrios en el uso del coito, ni siquiera que se abogue por el uso natural e imprescindible para la procreación, sino que es rotundamente negativo, ya que afirma que si pudiéramos obrar de manera de no llegar a conocer a la mujer, obraríamos cuerdamente.

La castidad, la abstinencia es, mejor fué, una maldición cristiana, contraria a las más elementalísimas leyes de nuestra madre naturaleza.

Dice que el hombre cuerdo y sincero, no puede pensar de otro modo; el hombre cuerdo y sincero debe amar si está en condiciones para ello, amar si tiene pasión, deseo, anhelo para ello; ir al amor, al amor sensual, se entiende, poseído de esa pasión que le es propia, a las almas y a los cuerpos no entregados en el vicio; el hombre cuerdo y sincero, equilibrado, física y moralmente, debe amar, ama con toda la amplitud y frenesí de que es capaz su humana naturaleza, teniendo en cuenta siempre que el placer en las relaciones sensuales, debe ser tanto un hecho ageno, cuanto deseamos alcanzar el propio.

Repudiable, sí, el goce sensual sin amor: el vicio. Repudiable, también, esa moral que ha pretendido, y al parecer aún lo intenta, desviar de sus cauces naturales a los seres, alejándolos de la exhuberante energía vital, la fuerza más innegable que existe,—dinamismo virtual de la existencia, — condenando como no lícito la fecundización misma de la vida.

Pero, veamos. Hay en la vida un ser sensato, cuerdo, equilibrado, en fin, razonable, que en esto piense de acuerdo con el viejo Tolstoy? ¿Quiénes, sino los mordidos por el vicio, los gastados totalmente en su organismo, extraviados en su sensibilidad, pueden propagar la abstinencia o mejor dicho, practicarla?

Nosotros, reivindicamos el goce sensual como el más justo y lícito de la vida del hombre y de los animales en general; él es, en nuestra existencia, la más alta e imprescindible función, y en la naturaleza todo está dispuesto y libremente ordenado para facilitarlo y asegurarlo.

Pero, ¿habrá enegía más vibrante, intensa, mejor fuente de inspiración de belleza, que el amor sensual entendido como gérmen de vida?

Además, el amor sensual, es hijo de un estado de salud, tanto en lo físico como en lo moral; él es tan imprescindible a nuestra vida como el comer.

¿No han dicho todos los sabios, que la vida tiene leyes determinantes, cuyas funciones orgánicas, son alimentación y reproducción Y si con la primera conservamos nuestro cuerpo, con la segunda mantiénese sobre el planeta a la especie. La función sensual, es algo así, como la alimentación de la especie, y sin alimentación no hay conservación alguna.

Aún otra objeción: ¿Será posible que encontrar un hombre, capaz de sentir como necesidad, la abstinencia?

E. Latelaro

———(o)———

DE LA EXPLOTACION

La concomitancia confraternal con los negreros del monstruo francés

Una vez más, hemos comprobado — no sin dolor e indignación — que la envalentonada compañía francesa de ferrocarriles, día a día, acentúa más y más su inhumana explotación sobre ciertos grupos de sus esclavos, los más serviles por cierto.

Por los puntos que vamos a denunciar en este artículo, el proletariado del riel como el de otros ramos, ha de darse exacta cuenta de que aún hay elementos que sin la menor protesta, aceptan retorcerse en su impotencia e indignidad.

Es inconcebible a la mente humana, el extremo ha que llegado la desvergüenza y el servilismo.

Por hoy, nos abstendremos de citar los nombres, porque también abrigamos la vaga esperanza de que bastará esta denuncia a la faz del pueblo trabajador, para que los vergonzantes actores de este drama doloroso, reflexionen un poco en su hombría y en el amor propio que cada uno debió tener.

He aquí los hechos:

En el cambio, un grupo de esclavos, que hacen de guarda-señal, ayudante del mismo, capataz de maniobras, limpiador de cambios, etc. etc.. sobrellevan diaria y pacientemente, — vergonzosa paciencia! — la inconcebible y aplastadora jornada de 16 horas de trabajo. Estos mismos elementos de forma humana, como sello de ignominia para los trabajadores, trajinan de vez en vez, durante las 24 horas del día!...

—Un obrero — A. B. — fué despedido después de 42 meses de servicios, como guarda - señal. Luego volvieron a llamarle; le dan de peón relevante en carácter provisorio. De esta suerte le tienen hasta que está próximo a los seis meses de servicios: le dejan cesante, le vuelven a tomar, siempre en carácter provisorio. Así, en total, tiene 15 años de servicios.

Como éste, hay otros y otros que siguen ese calvario.

Recalcar una por una las múltiples injusticias cometidas contra esa caravana de expoliados, sería objeto de un artículo que por su extensión excedería de las columnas de nuestra pequeña hoja.

Como un broche a la bestial explotación de esa compañía negrera, apuntamos lo siguiente:

Una criatura, está desempeñando el puesto de telegrafista con 40 pesos de sueldo por mes, y con la friolera de 3 años de servicios sobre sus débiles espaldas.

Ferroviarios: reflexionad un instante en el papel que desempeña en pro de vuestras aspiraciones de paupers, ese núcleo homicida que se llama "Fraternidad" tras su cínico mentor que se aplicara en muy mala hora el abortado sustantivo "Confraternidad"!

Bien a pesar nuestro, tendremos que volver sobre este horripilante tema.

NOTAS MARGINALES

Consecuencia.—

Si verdaderamente amamos — los anarquistas — las ideas que decimos sustentar y, si realmente deseamos su materialización, es necesario propagarlas en los lugares en que nos encontremos y en los que actuamos, sino queremos pasar por unos pedantes y vanidosos que hacemos alardes de las ideas con el fin exclusivo de discutirlas como una diversión o un pasatiempo después de haber tranquilamente comido y tomado el café. Y esto es, ni más ni menos, que hacer sport de las concepciones anarquistas.

Hay quién creé, que con solo leer el diario para enterarse de las noticias del día, concurrir a una asamblea o reunión, repartir un manifiesto y hacer acto de presencia en una velada o conferencia, ya cumplieron con su deber, y esto es, según nuestra manera de pensar, lo más mínimo que puede hacerse en favor y en pro de la divulgación de las ideas.

Nosotros no hemos de exigir consecuencias a quienes ha tiempo se han desprendido de ellas para mostrarse con multiformes colores y, sí, sólo nos guía el deseo, — con esta crítica sincera a la pereza e indiferencia de muchos camaradas jóvenes influenciados por el medio ambiente de inercia y de achatamiento — hacerles reconocer la necesidad de desarrollar actividad para el feliz desenvolvimiento de la acción.

De cuanto afirmamos, fácil nos sería dar pruebas al canto y señalaríamos a quiénes se quedan rezagados a la vera del camino, no ya sentados en la piedra angular de la filosofía, sino detenidos en las enganifas o espejismos burgueses o ya prisioneros en las redes de la telaraña pasional, sin fuerzas para librarse de los hilos, indicando la evidencia de un proceso de anulación.

Lejos está de nuestro ánimo, el pretender autenticar las normas individuales de estos compañeros — ¡allá ellos con sus quereres! — y simplemente, les llamamos la atención sobre el abandono que hacen de la propaganda.

Por hoy basta, y ellos y el tiempo dirán lo demás...

Calidad.—

Algunos compañeros opinan "que en las organizaciones obreras, centros culturales y bibliotecas, no debemos hacer ni pretender que sean anarquista y ni siquiera influenciadas", lo que equivale decir que no deben ser orientadas de acuerdo a nuestras ideas.

Esto es, sencillamente un absurdo, que no puede concebir la mentalidad de un anarquista mediamente conocedor de los factores que contribuyen a la elevación moral e intelectual del pueblo. Más aún: esto sería negar la fuerza evolutiva que marca normas de conducta — dentro de la libertad — en las múltiples manifestaciones de la vida.

Para conseguir el objetivo de igualdad y fraternidad, es indispensable la propagación de los principios económicos y filosóficos del anarquismo, y nada más lógico y natural que derramemos a puñadas sus semillas, tanto entre los que sufren las iniquidades del régimen actual, como con los que quieran escucharnos, pertenescan a cualquier categoría social.

Pero no debe pasar desapercibido para ningún camarada, que es entre el pueblo trabajador a donde debemos ir con preferencia, por ser éste el que más directamente sufre las consecuencias de la mala organización social. Y ese pueblo trabajador lo encontramos en la calle, en la fábrica, en el sindicato y en las bibliotecas y centros culturales.

Entonces, quienes sostienen el argumento de la indifinición, tendrán que soportarnos a los que opinamos de muy diferente manera, pues antes que nada, es cuestión de calidad y de armónicas miras futuras.

Lo contrario, será número, amalgama, juego de efecto... Vale decir, cualquier cosa!

LA MISION DE LOS ANARQUISTAS

Hay camaradas que suelen darnos el calificativo de sectarios o dogmáticos, por que no transigimos con las tendencias que fluyen del movimiento social.

Aceptar esto, sería claudicar y renegar de las ideas que proclamamos; más puede decirse: no estar convencido de la verdad y superioridad de las mismas, frente a las demás tendencias, y ocurriría por tal hecho, la desvalorización de nuestros postulados, porque de transacción en transacción, no quedaría nada de su esencia revolucionaria y filosófica. Sería lo mismo que condenarnos voluntariamente, a ser instrumentos inconscientes del medio ambiente y sostenedores del privilegio y el fraude conocido, lo que vale decir: rémora del progreso y civilización de los pueblos.

La experiencia nos ha demostrado, que nada podemos hacer con los reformistas, camaleones, comunistas y demás elementos que persiguen una finalidad diametralmente opuesta a la nuestra, y es esto, precisamente, lo que justifica la división del proletariado en los órdenes nacional e internacional y, que, por desgracia, algunos camaradas no alcanzan todavía a comprender o no quieren entender.

Mientras los anarquistas, simpatizantes y demás revolucionarios sinceros, militamos en la Federación Obrera Regional Argentina, los sindicalistas neutros, camaleones, social demócratas, comunistas y claudicantes del anarquismo, — expulsados de nuestro seno, — actúan en la llamada Unión Sindical Argentina, el último nombre que le pusieron, — después de haber tenido varios, — para poder sostenerse con una vida raquítica, llena de traiciones e inmoralidades, arrastrándose sus dirigentes por las salas ministeriales, mendigando mejoras que nunca conseguirán; haciendo pactos vergonzosos con burgueses y gobernantes, para conservar sus puestos de asalariados, mientras nosotros sufrimos las consecuencias de la reacción.

Estas manifestaciones podrán ser, para algunos, demasiado ásperas, pero es la verdad, que para decirla no debemos andar con rodeos.

Cuantas veces se ha intentado hacer algo con estos elementos, siempre hemos sido defraudados en nuestras aspiraciones.

Sería ridículo pretender armonizar estas dos tendencias del movimiento obrero, que son en sí, inreconciliables, no solamente por los medios de lucha, sino también, por la finalidad que persiguen. Los hechos, en este sentido, son más elocuentes de lo que nosotros podríamos decir, y no se me puede tildar de parcial, porque es una verdad axiomática lo que digo.

Por lo demás, hace tiempo que se viene ventilando este asunto, que ya estaba lo suficientemente discutido, o dicho en otros términos, la totalidad de los anarquistas de la Argentina y algunos de Europa, estábamos de acuerdo, en este sentido, pero surgió en estos últimos tiempos, — con la teoría del revisionismo, — quién quiso ponerlo nuevamente en el tapete de la discusión, con aquello: "Ni F. O. R. A. ni U. S. A., sino una sociedad libre de trabajadores".

Esta idea fué demasiado infantil y carente de toda lógica, para que tuviera arraigo en nuestro ambiente, como lo es aquella no menos infantil y absurda, de considerar a las organizaciones adheridas a la F. O. R. A. como castradoras de las energías revolucionarias del proletariado.

Estos conceptos fueron vertidos por individuos que se llaman anarquistas y hubo necesidad de combatirlos por medio de nuestra arma predilecta, la crítica, razonada y libre de apasionamientos morbosos, a pesar de que algunos compañeros tocaran los extremos, que por tal motivo, fué un poco áspera, no obstante necesaria, para evitar una desviación que traería funestas consecuencias para el porvenir de la humanidad; por que, su obra, era contraproducente y retardataria al advenimiento de la anarquía.

Otros camaradas, suelen decir para justificar su actitud de inconsecuentes, de que "en el sindicato, son sindicalistas; en el centro cultural, culturalistas; en el teatro, artistas; y en el hogar, padres de familia"... ¿Y, cuando son anarquistas?

He aquí lo que pregunté más de una vez y la respuesta no me fué satisfactoria, porque también pueden ser burgueses y explotar a sus compañeros, porque vivimos en la sociedad burguesa. Casarse, bautizar los hijos y hacer lo que hacen todos los ignorantes y supersticiosos, por temor al qué dirán...

Esto será muy cómodo, pero nada anárquico!

Creo yo, que nuestra misión, como anarquistas, es hacer todo lo que esté a nuestro alcance, para propagar las ideas que profesamos, hasta que tomen arraigo en el pueblo y sean comprendidas y adoptadas en lo posible, despertando los sentimientos humanos de solidaridad y justicia y sea apta para vivirla.

Debemos preocuparnos algo más por la propaganda; se hace mucho en la actualidad, pero se puede hacer mucho más, si sacuden la pereza y la indiferencia en que yacen sumidos compañeros que no hay razones que justifiquen su alejamiento o inactividad en las luchas revolucionarias.

Dejemos a un lado las pequeñas rencillas personales y los odios o antipatías que corroen nuestros sentimientos y el amor a las ideas, y trabajemos con voluntad y decisión. Coordinemos ideas y actividades, para que no se malogren nuestros esfuerzos y resulten estériles y contraproducentes para el logro de nuestras aspiraciones.

Es mi mayor deseo, que los compañeros, analicen con un criterio sano, elevado e imparcial, las manifestaciones que me sugieren el momento actual. No me guía en ello ninguna animosidad ni despecho, ni tampoco es mi propósito herir susceptibilidades.

Las pongo, pues, a consideración de los compañeros, que sabrán interpretarlas en su justo valor y poder evitar en lo sucesivo los errores que menciono.

Severiano LOPEZ
(Hospital de Tuberculosos, Córdoba).

POR "LA PROTESTA"

Velada a su beneficio

A REALIZARSE

EL SABADO 22 DE AGOSTO

— — EN EL SALON — —

"ROMA NOSTRA"

El cuadro "Los Sembradores" representará la comedia en dos actos:

"LA JUSTICIA DE UN CRIOLLO"

— Y —

"MANCHA DE SOL"

INTENSA OBRA EN UN ACTO

Un compañero venido expresamente para el acto, hablará sobre temas de la propaganda

Tresenza recitará el poema "ANDRECILLO"

UBICACION A VOLUNTAD Y PRECIOS DE COSTUMBRE

GRAFICAS

Un milagro de Dios...

Con asistencia de los que rigen los destinos de la barraca provincial, se ha colocado en El Trébol la piedra fundamental de un futuro templo, donde se rendirá pleitesía al compuesto enigmático creado en un momento monoteísta de los primitivos pueblos del globo.

La noción de los hombres de gobierno es tan vasta como la causa que anima el periferio mental de los ególatras — con vistas al becerro aurífero — del llamado arquitecto del Universo.

En el mismo lugar en que ha de levantarse ese nuevo tinglado de la farsa, abrió los labios el señor Aldao al conjuro milagroso de la solemnidad del acto, y brindó: "por que muy pronto la sombra de este nuevo templo, se extienda como un manto de paz sobre este culto pueblo"...

Y cuentan las crónicas que fué muy felicitado al terminar el mandatario, su discurso.

El inmenso, el eterno, el inmutable, hizo el milagro de hacer hablar a los mudos.

¡Ahora, creemos en Dios!

La cultura y Carnaval

Reconquista es una ciudad encajada, perdida allá en el Norte santafecino, y donde los copoblanos oyen diariamente la misma cantilena, el siempre invariable eco de la nota de sangre, con que la hurañez de los lugareños dilucida sus cuestiones, o si que también, con que la policía se amaña para producirla.

En medio de este ambiente impropicio — al que se agrega la sucesión desmedida de un patronazgo ensoberbecido al amparo de la justicia de clase, — flota desde hace unos días una peregrina, extraña, exótica nota cultural, de materia gris, que por ser tal disuena con su tañer inconfundible.

Un señor de pintoresco apellido — Gabino R. Carnaval — ha tenido la feliz idea de crear el Club Pro Cultura Policial, cuya finalidad, — dicen los diarios — "es a la vez que estrechar vínculos entre sus miembros, hacer obra de conjunción de ideas y de utilidad..."

Ves lector, de cómo resulta de que la cultura no está reñida con Carnaval? ¿Alcanzas a calcular los efectos benéficos de tamaña institución?

Pero, mucho nos tememos, de que si en esta tenida alguien tiene que perder, ella ha de ser la cultura en manos de los policías de Carnaval.

¡No puede ser de otra manera!

Prosapia gringa

La vampiresa de la calle Arroyo, de Buenos Aires, está ya en manos de la justicia... Esto, afirman los rotativos porteños.

Esta vampiresa, que dividía su existencia en especies representativas de benéficos fines, que tienen sus cánones de crédito en las invenciones de las enseñanzas escolásticas, engendra el altruísmo de la caridad y de la filantropía con la ilación del proceder de los esclavizadores natos que dimana del fanatismo elevado a la mayor potencia.

El ilustre linaje de la vampiresa, es sin embargo de su acto, un salvoconducto. No ha de ser, carne de presidio, quién "por sus condiciones caritativas está a cien codos de la grita del populacho", dice un guacamayo del periodismo, y por la causa apuntada no será éste el único títere que se tocará. Habrán de constituir legión.

Días más y veremos como el nombre de la aristocrática gringa, se libra de las tejidas mallas, de la inmensa red de la justicia, para ser reintegrada invulnerada e íntegra al seno de la gran sociedad, olvidándose pronto de las imágenes de sus acciones en los arrebatos del torbellino mundano.

¡Ya verán como se escurre esta vampiresa de pura prosapia gringa!

MANIFIESTO DE LA A. A. 1° DE MAYO

A los Ferroviarios y al proletariado en general

Grandes, imperiosas, importergables, son las necesidades de orden material y moral que apremian a los obreros del riel y, que sentimiento de solidaridad, nos impulsan a ayudarlos, a sacudir el yugo de esa infecta apatía en que están sometidos con la mansedumbre de un cordero, a la inicua explotación de los amos ensoberbecidos.

En tiempos no lejanos, merced a la sana y desinteresada orientación doctrinaria de las luchas del proletariado, los parias del riel, al igual de otras instituciones gremiales, eran relativamente respetados y tratados por las falanges de parásitos capitalistas, más o menos, como encuadra a su clase de agregados humanos. Posteriormente, en circunstancias que son conocidas en todos sus pormenores, se quebrantó ese espíritu, sólida y revolucionariamente plasmado y orientado, del proletariado ferroviario de esta región, gracias a la contribución de muchos factores en oposición a las ansias emancipadoras de las clases laboriosas y dolientes, la coación bestial desplegada contra las masas trabajadoras por las hordas de verdugos oficiales puestas a discrecional disposición de los explotadores.

Estudiad un poco, camaradas ferroviarios, sin apasionamiento de ninguna índole, el pasado y presente de esos núcleos amorfos que conocéis con el nombre de "Fraternidad", "Confraternidad", "Federación Obrera de Sindicatos Ferroviarios", analizad, con la debida atención y serenidad, uno por uno, los espectros que se mueven a tientas en el seno de esas aburguesadas agrupaciones, y finalmente, siquiera por mera satisfacción de la instintiva curiosidad humana, mirad en ese desteñido espejo "revolucionario" de la U. S. A. (su historia), ¡no os asustéis! ¡Veréis desfilar ante vuestros ojos: traición, traición y traición!!!

También apuntaremos como causa de trascendental importancia de que las luchas proletarias se malogren, la pobre ilustración mental de los trabajadores, debida, en gran parte a la decidia detestable de los mismos trabajadores.

Es doloroso y entristecedor el inhumano calvario que se va recorriendo con el pesado madero de la cruz a cuesta, transigiendo servilmente, a despecho de nuestra humillada dignidad, con los absurdos imperativos de cualquier saltimbanqui que invoca órdenes patronales. Es tanto más dolorosa esa situación de explotados, cuando que las empresas ferroviarias, ayudadas eficazmente por el Estado y la burguesía en general, se empeñan, más y más cada día que pasa, en hacer llegar — con especial cuidado a los hogares de sus esclavos — el terrible flagelo del hambre y la miseria. Compenetrada perfectamente la clase burguesa, de la importanica capital del gremio ferroviario en las luchas sociales, no escatima ni escatimará medios de neutralizar, aborzar en todo lo que le fuese posible el gremio aludido. ¡Y qué obstáculos puede ponerle la U. S. A. en el camino, si sus componentes roen con exquisito sabor los huesos del banquete burgués, para seguir pacientemente olfateando tras los hombres que conservan incólume su conciencia de luchadores convencidos y consecuentes: los comunistas-anárquicos.

Huelga deciros que entre tanto continúen adheridos los sindicatos del riel a esa mil veces tradora institución "revolucionaria" (la U. S. A.), seréis juguetes viles de la voluntad de esos hombres espurios como los... que trafican con vuestra dignidad y comparten las orgías con los mismos mascaradores del proletariado.

Recalcar estos males sería tarea de nunca terminar; permitidnos, pues, haceros nuestra fraternal invitación a organizar vuestros Sindicatos a base de principios netamente revolucionarios, cual son los que informan el pacto federal de la Federación Obrera Regional Argentina institución única en su orden y exenta de dobleces y traiciones.

¡Organizáos revolucionariamente compañeros ferroviarios, y así, no tardaréis en poder recoger vuestras armas de combate, que son las de todo proletariado conciente, abandonadas a la vera del camino, compelidos por las furias de las hordas al servicio de las empresas negreras unas veces, por veladas intenciones, otras, y las más, por inexperiencia en las luchas por una existencia igualitaria de la especie humana.

Para terminar, os repetimos, compañeros, ¡organizáos! ¡Sanead vuestros sindicatos, sacando de ese cieno inmundo (la U. S. A.) en que acabarán por enlodaros, vuestros sacerdotes de altar mayor, en vuestra misma ingenuidad.

UN PROGRAMA DE CULTURA

Suscribiéndose cada anarquista militante a cinco o diez tomos de la Editorial "La Protesta" — que tiene en el primer término de su programa la edición de las obras completas de Bakunin — se plantea la solución de un problema de cultura. La propaganda revolucionaria tiene en el periódico, el folleto y el libro sus principales elementos de difusión, y sólo será eficaz cuando contemos con los medios necesarios para librar nuestra literatura de la tutela de los comerciantes libreros y editores.

Un problema de cultura revolucionaria se ha planteado al dar vida a la Editorial "La Protesta", de cuya eficacia pueden hablar los libros ya editados y puestos al alcance de todos los obreros estudiosos. Para resolverlo se necesita la ayuda de todos los anarquistas y simpatizantes, y esa ayuda se circunscribe al adelanto del importe de una suscripción, por cinco o diez tomos, de los camaradas dispuestos a secundar la tarea emprendida.

Compañeros: suscribíos a la Editorial "La Protesta", enviando a su Administración el importe de cinco tomos (6 pesos) o de diez volúmenes (12 pesos), entre los que figuran las obras completas de Bakunin.

Valores y giros a M. Torrente, prolegadas por Max Nettlau. Perú 1537. Buenos Aires.

(o)

ULTIMA HORA

Un editorial de "La Protesta" nos pone en antecedentes de la crítica situación por que cruza el aludido paladín anarquista.

La gravedad de tal noticia, cual es la de dejar de aparecer diariamente, nos induce a tomar terminantes resoluciones en el sentido de que llegue a la brevedad posible el aporte solidario ha que estamos obligados, quienes compartimos la opinión de "La Protesta" y de los principios federativos de la FORA.

La velada a realizarse el sábado 22 de agosto, estaba destinada como es sabido a beneficiar a la Biblioteca del Barrio Norte, iniciativa que tienen a su cargo las agrupaciones Gráfica Libertaria y 1o. de Mayo, así como también un grupo numeroso de compañeros, los que una vez impuestos de la crisis financiera por que atraviesa "La Protesta", han resuelto destinar el producto íntegro del festival para el diario anarquista, como un aporte del proletariado de Santa Fe.

Quedan enterados los camaradas. No hay que echar en olvido el pedido de solidaridad que se nos reclama.

Para "La Protesta" pues, será el beneficio de la velada del 22 de agosto.

Un cuarto de hora de reflexión ensancha y perfecciona más el espíritu que un atracón de lectura. Montaigne recomienda el meditar sobre lo que se lee, y dice: "Yo prefiero forjar mi alma y no amueblarla". — LAMBERT.

CAMARADAS:

ORIENTACION, se reparte gratis y enviamos paquetes a quien se sienta con ánimo de difundir el pensamiento anarquista. Este ofrecimiento va dirijido especialmente a los obreros gráficos.

"A. Gráfica Libertaria."

BRAZO Y CEREBRO

(Por Higinio Nojas Ruiz)

Unos días más y aparecerá este interesante folleto, editado por la AGRUPACION GRAFICA LIBERTARIA

DISTRIBUCION GRATUITA

Se enviará a las Agrupaciones y Sindicatos, cantidades no mayor de Cincuenta ejemplares, enviando solamente, las estampillas para el franqueo.

PEDIDOS A:

ANGEL RODRIGUEZ

Belgrano 257 (Norte)

SANTA FE

POR "LA PROTESTA"

Velada a su beneficio

A REALIZARSE

EL SABADO 22 DE AGOSTO

— — EN EL SALON — —

"ROMA NOSTRA"

El cuadro "Los Sembradores" representará la comedia en dos actos:

"LA JUSTICIA DE UN CRIOLLO"

— Y —

"MANCHA DE SOL"

INTENSA OBRA EN UN ACTO

Un compañero venido expresamente para el acto, hablará sobre temas de la propaganda

Tresenzá recitará el poema

"ANDRECILLO"

UBICACION A VOLUNTAD Y PRECIOS DE COSTUMBRE